INTRODUCCION

En algún momento de sus vidas, casi todas las parejas cualquiera que sea su posiciòn social o económica, requieren consejos sobre planificación familiar. Barrera relativamente pequeña entre la pareja que busca consejo y quienes puedan ayudarle puede parecerle insalvables a la pareja interesada. La enfermera puede desempeñar un papel muy importante en romper, tales barreras y ayudar a quienes más lo necesitan que reciban en forma oportuna el consejo apropiado.

En ocasiones la mujer puede ser muy tímida para discutir un tema tan íntimo o bien ignorar que la anticoncepción es posible o accesible. La enfermera está en mejores condiciones que el médico para divulgar conocimientos y otorgar consejos anticonceptivos.

Toda mujer durante su embarazo o en el período que sigue al parto o a la atención del aborto, debería recibir consejos anticonceptivos, ya sea para espaciar sus embarazos futuros o para evitar un nuevo embarazo si cree que su familia es ya bastante numerosa. La enfermera está en mejores condiciones que cualquier otro profesional para efectuar esta labor.

La enfermera es de gran ayuda si al atender a una usuaria trae la conversación sobre el tema de planificación familiar. Si lo hace de manera sencilla, en tono amistoso y empleando tacto y sentido del humor, casi sin excepción las mujeres agradecerán su consejo aún cuando alguna de ellas no lo ponga en práctica de manera inmediata, siempre le será útil más tarde en sus vidas. Como mujer, la enfermera puede actuar como amiga, además de como profesional y por ello puede ser la persona mas adecuada para ayudar cuando el consejo y la educación anticonceptiva son más necesarias.

La experiencia ha demostrado que con frecuencia quienes más necesitan consejos y servicios anticonceptivos, son los menos dispuestos a buscar información, sea por falta de cultura o por dificultades para viajar hasta los Centros Médicos donde tal información se otorga. La enfermera, mejor que el médico, puede llegar hasta la casa de la mujer y proporcionar el servicio conveniente.

La mayoría de las mujeres están motivadas y más receptivas a recibir y aceptar consejos cuando están embarazadas o poco después de la atención de un parto o un aborto por ello en muchos países los planes que combinan la atención obstétrica con la educación y servicios anticonceptivos han tenido gran éxito en tales planes, la enfermera y aún el personal auxiliar están en mejores condiciones que el médico para educar y otorgar consejos, ellas están más cerca de las usuarias, pueden discutir mejor los problemas que las afecta y las usuarias se dirijen a ellas con menos timidez que con los médicos. La responsabilidad de otorgar consejos anticonceptivos no está restringida solamente a la enfermera Materno-Infantil no debe olvidarse que los problemas de planificación familiar pueden surgir en cualquier momento de la vida fértil de la mujer. La enfermeras que trabajan en cirugía o en atención médica general, pueden también encontrar oportunidades útiles, aún en situaciones completamente disociadas de planificación familiar, para otorgar consejos que serán aprovechados más tarde y que serán siempre bien recibidos. La enfermera debido a su entrenamiento y conocimientos especializados, está bien equipada para entender y explicar los antecedentes científicos de todos los métodos de anticoncepción. Aunque ello es siempre importante, la mayor dificultad de muchas técnicas anticonceptivas no es que sean complicadas, sino la necesidad que en forma rutinaria y continua. Las enfermeras son esenciales para mantener la motivación y el correcto empleo de los métodos.

La enseñanza cuidadosa de un método es con frecuencia más importante que el conocimiento detallado de la anatomía o fisiología. No es díficil convencer de la utilidad de inmunizarse a la viruela, una simple escarificación cutánea es seguida por una larga protección. Ingerir una píldora cada día, sin ningún olvido, es un proceso mucho más díficil que requiere un continuo esfuerzo educativo.

Con frecuencia la enfermera vive más cerca del usuario, más accesible y tiene por tanto mejores oportunidades para reforzar la acción educativa y tranquilizar a quienes sufran defectos colaterales leves. Tal situación convierte a la enfermera en una profesional muy útil no sólo en la iniciación de un método sino también en el esfuerzo necesario para garantizar la continuidad de uso.

El presente trabajo fue realizado durante el desarrollo del servicio social en el departamento de Planificación Familiar del Hospital Fernando Ocaranza ISSSTE. Su elaboración se realizó bajo dos propósitos fundamentales:
El ampliar el conocimiento en el programa de Planificación Familiar y así lograr una mejor y mayor participación en el mismo. Además contar con un trabajo para obtener mi título profesional.

El trabajo proporciona información sobre las características y propiedades de los distintos métodos anticonceptivos así como los aspectos médicos, sociales y psicológicos que todo individuo deber conocer para seleccionar el que más se ajusta a su situación particular.